

*El intérprete como mediador cultural: influencia en el éxito y calidad de la interpretación simultánea*

---

Interpreters as cultural mediators: role in the success and quality of the interpreting service

**Nosley Pérez Castellano, Elisaliz Oramas Torres**

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Cuba

**Resumen:** En este trabajo los autores afirman brevemente que la interpretación, como puente de comunicación intercultural, exige que los intérpretes no solo dominen las técnicas del lenguaje correctamente, sino que también tengan un profundo conocimiento de diferentes culturas y de las funciones importantes de la conciencia intercultural durante la comunicación intercultural. Se analizan los conceptos básicos de la conciencia intercultural y la relación entre intérpretes y conciencia intercultural para el éxito del servicio de la interpretación simultánea. Se analizan, además, diversas maneras de entrenar la competencia intercultural y las habilidades de mediación, de forma tal que el intérprete pueda fortalecer su sensibilidad ante las diferencias culturales.

**Palabras clave:** conciencia intercultural; competencia intercultural; actividades de mediación; interpretación simultánea

**Abstract:** In this paper, the authors briefly state that interpretation, as an intercultural communication bridge, demands that interpreters not only master exquisite language techniques, but also rich and generous knowledge of different cultural backgrounds and the important functions of intercultural awareness during intercultural communication. It discusses the basic conceptions of intercultural awareness and the relationship between interpreters and intercultural awareness for the success of the simultaneous interpreting service. Several ways of training intercultural competences and mediating abilities are also analyzed so that the interpreter could strengthen the sensitivity to cultural differences, misunderstanding can be effectively reduced, and intercultural communication can be successfully achieved.

**Keywords:** intercultural awareness; intercultural competences; mediating activities; interpreting service

## INTRODUCCIÓN

Las contribuciones académicas que sugieren una concepción del papel del intérprete como mediador intercultural son abundantes, y todas ellas parecen adecuadas una vez que percibimos la práctica de la interpretación como una actividad intercultural. En este trabajo se resume la obra de diferentes autores que tienen en cuenta la interpretación desde una perspectiva intercultural y que fomentan la idea de que el intérprete se ha convertido en un experto intercultural que media entre culturas.

La cultura es una parte integral de cualquier proceso de comunicación, especialmente en los ámbitos profesionales y académicos. Si no somos competentes interculturalmente como para hacer frente a una situación en la que la comunicación juega un papel clave para lograr un vínculo entre dos culturas diferentes, entonces el trabajo carecerá de enfoque. Actualmente, términos tales como: multiculturalidad, pluriculturalidad y competencia intercultural se encuentran con frecuencia en cualquier actividad relacionada con la agenda académica o profesional. Cada centro educativo, en el que la traducción-interpretación se enseña como una materia, debe ser consciente de la gran importancia en la enseñanza de elementos interculturales que permiten aún más el desarrollo profesional. No es solo interpretar o traducir palabras de un idioma a otro, sino también las tradiciones, la historia y el espíritu.

Según Banks, J.A., Banks, y McGee, CA (1989):

La mayoría de los científicos sociales consideran que la cultura consiste principalmente en los aspectos simbólicos, ideacionales e intangibles de la sociedad humana. La esencia de una cultura no son sus productos, herramientas u otros elementos culturales tangibles sino cómo los miembros del grupo los interpretan, utilizan y perciben. Son los valores, símbolos, interpretaciones y perspectivas los que distinguen a un pueblo de otro en las sociedades modernas; no los objetos materiales y otros aspectos tangibles de la sociedad humana. Las personas dentro de una cultura interpretan generalmente el significado de los símbolos, de los objetos y comportamientos, de la misma forma o de manera similar. El intérprete debe ser consciente de la esencia de una cultura, no solo para

identificar los elementos relevantes dentro de un grupo étnico, sino para distinguir e interpretar su valor. El intérprete es el puente que une a un conjunto sociológico de la población con el resto de la humanidad a través de palabras, frases y declaraciones lingüísticas complejas.

Los objetivos principales de este trabajo son: analizar la relación entre la interpretación y la conciencia intercultural durante este proceso complejo, centrándose principalmente en los aspectos interculturales en el proceso de interpretación; definir la función de los intérpretes en la mediación de actividades mediante el dominio de algunas estrategias de mediación y destacar la relevancia de determinadas competencias que los intérpretes deben desarrollar.

## DESARROLLO

### Definiciones de cultura

La cultura ya no es en sí una fuerza unificadora; la nación, la lengua y la cultura ya no se forman como realidades delimitadas y congruentes. La escritura en todos los idiomas y a través de la traducción se convierte en una importante forma de expresión, en momentos en que las culturas nacionales se han diversificado, dominadas por la pluralidad (Robinson, 2003). La promoción de la cultura como un concepto primario está, en efecto, implícita en los estudios de traducción en el nuevo rumbo que la disciplina tomó a finales de los años 1970 y 1980.

Varios autores han propuesto algunas definiciones del término «cultura». Según Carla (2013), en términos de los estudios interculturales, la cultura se define «[...] como los patrones compartidos de comportamiento e interacción, las construcciones cognitivas y la comprensión afectiva que se aprenden a través de un proceso de socialización. Estos patrones compartidos identifican a los miembros de un grupo cultural a la vez que los distinguen de los otros grupos».

Banks, J.A., Banks, y McGee, CA. (1989) ofrecen otra definición importante de cultura. Ellos definen la cultura de la siguiente manera: «[...] consiste principalmente en los aspectos simbólicos, ideacionales e intangibles de la sociedad humana. La esencia de una cultura no son sus productos, herramientas u otros

elementos culturales tangibles sino cómo los miembros del grupo los interpretan, utilizan y perciben. Son los valores, los símbolos, las interpretaciones y perspectivas los que distinguen a un pueblo de otro en las sociedades modernas; no los objetos materiales y otros aspectos tangibles de la sociedad humana. Las personas dentro de una cultura interpretan generalmente el significado de los símbolos, los objetos y comportamientos de la misma forma o de manera similar.

Damen, L. (1987) define la cultura como «[...] los patrones humanos o modelos de vida compartidos y aprendidos; los patrones de vida diarios. Estos patrones y modelos impregnan todos los aspectos de la interacción social humana. La cultura es el mecanismo adaptativo primario de la humanidad».

También, Kluckhohn, C. y Kelly, W.H. (1945) ofrecen un concepto de cultura: «[...] por cultura nos referimos a todos aquellos diseños creados históricamente para la vida, explícitos e implícitos, racionales, irracionales, y no racionales, que existen en un momento dado como posibles guías para el comportamiento de los hombres».

Kroeber, A.L. y Kluckhohn, C. (1952) afirman que la cultura consiste en patrones, explícitos e implícitos, por y para el comportamiento adquirido y transmitido por símbolos, que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, incluyendo sus realizaciones en los objetos o productos; el núcleo esencial de la cultura consiste en ideas tradicionales (es decir, derivadas y seleccionadas auténticamente) y, especialmente, sus valores incorporados. Por un lado, los sistemas de culturas pueden considerarse como productos de la acción, y por otra parte, como elementos condicionantes de la acción futura».

De acuerdo con Lederach, J.P. (1995) «[...] la cultura es el conocimiento y los esquemas compartidos creados por un conjunto de personas para percibir, interpretar, expresar y responder a las realidades sociales que les rodean». Por último, Linton, R. (1945), define la cultura como «[...] una configuración de comportamientos y resultados del comportamiento, cuyos componentes esenciales se comparten y transmiten por los miembros de una sociedad en particular».

La necesidad de entender las diferencias culturales se ha hecho evidente en la actualidad. Muchas sociedades son multiculturales, y muchas personas y organizaciones colaboran a través de fronteras

geográficas y culturales. Aunque es típico que las personas se vean a sí mismas como únicas (Reed 1986, 1) y sean un poco provincianas, esta mentalidad no es una buena estrategia para el futuro. Según Adler (1997: 10) «el provincianismo significa ver el mundo únicamente a través de nuestros propios ojos y nuestra propia perspectiva. Una persona con una perspectiva provinciana no reconoce las diferentes formas de vida y de trabajo de otras personas, ni considera que tales diferencias tienen grandes consecuencias».

Desde una posición antropológica, Snell-Hornby (1988: 46) afirma que la traducción tiene lugar entre las culturas, y no solo entre los idiomas. Por lo tanto, el intérprete no solo debe ser bilingüe, sino también bicultural.

### **El proceso de interpretación y la conciencia intercultural**

Los intérpretes de diferentes culturas tienen su propia percepción cultural, sus creencias, valores y costumbres sociales que determinan en gran medida su manera de comunicarse. Esto, a menudo, puede ocasionar problemas de comunicación en el proceso de interpretación. Por lo tanto, los intérpretes deben incrementar la conciencia intercultural de la otra cultura para sobreponerse a los errores de incomprensión entre culturas diferentes y deben cumplir con los requisitos básicos necesarios para el proceso eficiente de la interpretación.

Se le ha prestado mucha atención al desarrollo de la conciencia intercultural del intérprete, porque la conciencia intercultural es el aspecto cognitivo de la competencia comunicativa intercultural que se refiere a la comprensión de las convenciones culturales que afectan la forma en que pensamos y nos comportamos (Chen, 2010).

Durante mucho tiempo, los expertos y estudiosos de todo el mundo han debatido sobre la conciencia de la comunicación intercultural desde perspectivas diferentes. La conciencia intercultural puede considerarse como un proceso de internalización actitudinal de la comprensión común de aspectos pertenecientes a grupos que dictan los valores, actitudes, creencias y puntos de vista predominantes de una persona (Adler, 1997).

Los intérpretes deben conocer algunos conceptos básicos de la conciencia intercultural para realizar la interpretación de

manera más eficiente. Este proceso de la conciencia intercultural se puede integrar en tres niveles: la conciencia de los rasgos culturales superficiales, la conciencia de los rasgos culturales importantes y sutiles que contrastan notablemente con los nuestros, y el conocimiento de otra perspectiva (Hanvey, 1987). Este proceso también se entiende como el aspecto cognitivo de la competencia comunicativa intercultural que se refiere a la comprensión de las convenciones culturales que afectan la forma en que pensamos y nos comportamos. Varios expertos sobre la conciencia de lo que implica la comunicación intercultural han propuesto un gran número de definiciones sobre esta. Sin embargo, entre ellas se pueden encontrar dos características comunes: la existencia de una influencia significativa de la cultura sobre el comportamiento humano y la importancia de reconocer las diferencias entre las culturas.

Se sabe que la conciencia intercultural es uno de los requisitos fundamentales que un intérprete debe desarrollar cuando se trata de un proceso de comunicación intercultural. Esto quiere decir: tener una manera particular de pensar, un criterio personal o una sensibilidad intuitiva desarrollada. Por este motivo, la procedencia de culturas diferentes se refleja en las diversas formas de expresión de los oradores. Por lo tanto, una interpretación eficiente es el resultado de la comprensión exacta, la reconstrucción y la aplicación de diversas habilidades y técnicas con un nivel de profesionalidad que se logrará tanto en el nivel discursivo como en el cultural. El desarrollo de la conciencia intercultural a través de los métodos de enseñanza necesita abordarse a través de conocimientos, sentimientos, actitudes y comportamientos.

El hecho de conocer la importancia del conocimiento cultural no es suficiente para mejorar la competencia comunicativa en los intérpretes. Los problemas principales tienen que ver con el contenido y el enfoque del desarrollo de la conciencia intercultural; es decir, la forma de lograr la competencia comunicativa eficiente. Es por ello que se deben seguir estas medidas para desarrollar la conciencia intercultural: establecer una actitud correcta hacia las diferencias culturales, tener un alto nivel de competencia lingüística y tener un buen dominio de las habilidades de interpretación. Por lo tanto, una interpretación exitosa es aquella que, con fidelidad y precisión, transmite el significado de la lengua de origen de forma oral, reflejando a la vez el estilo, registro,

y el contexto cultural del mensaje original, sin omisiones o adiciones por parte del intérprete.

### **Competencia comunicativa y existencial**

El conocimiento empírico sobre la vida cotidiana (gestión del tiempo, las comidas, el transporte, la comunicación y la información), en el sector público o privado, es, a su vez, igualmente esencial para la ejecución de actividades del lenguaje en un idioma extranjero. Conocer los valores y creencias compartidas por los grupos sociales de otros países y regiones, por ejemplo, las creencias religiosas, tabúes, la historia común, etc. es esencial para la comunicación intercultural. Estas áreas múltiples del conocimiento varían de un individuo a otro; pueden ser específicas de una cultura, pero también pueden estar relacionadas con los parámetros más universales y constantes.

Estos rasgos, actitudes e idiosincrasias son elementos que deben ser considerados en la interpretación en un idioma extranjero. Por lo tanto, aunque pueden ser difíciles de definir, deben ser incluidos en un marco de referencia. Se cree que estos son parte de las competencias generales de un individuo y por lo tanto un aspecto importante de sus capacidades.

Como se ha señalado con frecuencia, las competencias existenciales están relacionadas con la cultura y son, por lo tanto, zonas sensibles a las percepciones y las relaciones interculturales: la forma en que un miembro de una cultura específica expresa la amistad y los intereses se puede apreciar como agresiva u ofensiva por alguien de otra cultura.

La competencia sociolingüística se refiere a las condiciones socioculturales del uso de la lengua. A través de su sensibilidad a las convenciones sociales (la cortesía, las normas que rigen las relaciones entre generaciones, el género, las clases sociales y grupos, la decodificación lingüística de ciertos rituales esenciales para el funcionamiento de una comunidad), el componente sociolingüístico afecta considerablemente toda la comunicación lingüística entre los representantes de las diferentes culturas, aunque a menudo pueden no ser conscientes de su influencia (MCER, 2001).

La competencia lingüística comunicativa que el estudiante o usuario de la lengua debe desarrollar comprende varias actividades lingüísticas: la comprensión, expresión, interacción y mediación

(que significa, principalmente, interpretar o traducir). Estos tipos de actividades se evidencian en textos orales, escritos, o en ambos.

Como procesos, la comprensión y la comunicación (oral y escrita también) son obviamente primarios, ya que se necesitan ambos para la interacción. Sin embargo, dentro de este marco de referencia, el uso de estos términos para actividades del lenguaje se limita a la función que desempeñan de manera independiente. Tales actividades de comprensión incluyen: leer en silencio y prestar atención a los medios de comunicación, entre otros. También es importante en muchos estilos de aprendizaje: comprender el contenido de los cursos y consultar manuales, libros de referencia y documentos. Las actividades de comunicación juegan un papel importante en varios ámbitos académicos y profesionales (presentaciones orales, estudios e informes escritos) y también tienen cierto valor social (las evaluaciones de lo que se ha presentado por escrito o la fluidez y precisión en presentaciones orales).

En la interacción, por lo menos dos individuos participan en un intercambio oral o escrito en el que la comprensión y expresión se alternan, y pueden, de hecho, superponerse en la comunicación oral. No solo pueden hablar y escucharse unos a otros de manera simultánea; sino incluso, aunque se respeten estrictamente los turnos del habla, el oyente generalmente trata de predecir el resto del mensaje del orador para desde ese instante preparar una respuesta. Por lo tanto, aprender a interactuar implica algo más que aprender a comprender y producir expresiones orales. En general, se le atribuye una gran importancia a la interacción, en el uso y el aprendizaje de un idioma, debido a su papel principal en la comunicación.

Las actividades de mediaciones escritas y orales en la comprensión, así como en la expresión, permiten la comunicación entre las personas que, por cualquier razón, no pueden comunicarse entre sí directamente. Una traducción o una interpretación, una paráfrasis, un resumen o una toma de notas aportan un tercer elemento con una (re)formulación de un texto fuente al que no se tiene acceso directo. Esas actividades de mediación lingüísticas, que (re)procesan un texto existente, ocupan un lugar relevante en las actuaciones lingüísticas normales de nuestra sociedad (MCER, 2001).

En cuanto a las competencias y habilidades interculturales, un intérprete o usuario de la lengua debe ser capaz de interrelacionar la cultura de origen y la extranjera. Por otra parte, el intérprete debe tener una sensibilidad cultural y la capacidad de identificar y utilizar una amplia gama de estrategias para hacer contacto con personas de otras culturas. También es de suma importancia que el intérprete cumpla el papel de intermediario cultural entre su cultura y la cultura extranjera y trate eficazmente con los malentendidos interculturales y las situaciones de conflicto, así como la superación de las relaciones estereotipadas.

### **El papel de mediador del intérprete**

Los intérpretes sirven como conexiones verbales entre personas que necesitan comunicarse pero que no hablan el mismo idioma. El trabajo de un intérprete es transmitir lo que se dice en una conversación al interpretar el mensaje de cada orador para el otro orador. El papel del intérprete es de gran importancia para actuar como un puente para facilitar la comprensión. Este debe ser capaz de mejorar las habilidades de mediación, y dominar algunas de sus estrategias para realizar de manera más eficiente muchas actividades de mediación.

En el proceso de mediación, el usuario de la lengua no se centra solo en expresar significados, sino que simplemente actúa como un enlace entre dos partes que son incapaces de entenderse entre sí en una forma directa, principalmente (no exclusivamente) entre hablantes de diferentes idiomas. Existen algunos ejemplos de actividades de mediación como la interpretación oral y la traducción escrita, así como el resumen y la paráfrasis de textos cuando el público al que va dirigido no entiende el lenguaje utilizado en el texto original. Por un lado, entre las actividades de mediación orales más comunes podemos encontrar: la interpretación simultánea (congresos, reuniones, discursos formales, etc.), la interpretación consecutiva (escritos de bienvenida, visitas con guías, etc.), y la interpretación informal (visitantes extranjeros dentro del mismo país, los hablantes nativos en el extranjero, las situaciones sociales y de intercambios comunicativos con familiares, amigos, clientes o invitados extranjeros, y señales, menús, anuncios, etc.).

Por otra parte, entre algunas de las actividades de mediación escrita podemos encontrar: la traducción exacta (contratos, textos legales y científicos), la traducción literaria (novelas, guiones, poesía, manuales, etc.), resúmenes (artículos de periódicos y revistas) en L2, o de L1 a L2, y paráfrasis (textos especializados, etc.)

Para realizar eficientemente el proceso de interpretación y con una calidad superior, los intérpretes deben estar familiarizados con las numerosas estrategias mediadoras que pueden ser utilizadas durante este proceso.

Estas estrategias mediadoras reflejan las diferentes formas de expresar las demandas del uso ilimitado de recursos para el procesamiento de la información y la búsqueda de un equivalente. Este proceso puede suponer una planificación previa para organizarse y beneficiarse de los recursos (el desarrollo del conocimiento de fondo, la búsqueda de apoyo, la preparación de un glosario), así como para tener en cuenta la forma de trabajar con la tarea encomendada (necesidades del interlocutor, selección del tamaño de la unidad de interpretación).

Durante el proceso de interpretar, explicar y traducir; el mediador tiene que prever lo que viene a continuación, mientras procesa lo que se ha dicho recientemente, trabajando, por lo general, con dos fragmentos distintos o unidades de interpretación simultánea (previsión). El intérprete tiene que anotar las maneras de expresar las cosas con el fin de aumentar el glosario (toma de notas de posibilidades y equivalencias), la construcción de «islas de fiabilidad» (fragmentos prefabricados) y desarrollar la capacidad de procesamiento libre para la previsión. Por otra parte, el mediador también tiene que utilizar diferentes técnicas para evitar incertidumbres e interrupciones, a la vez que mantiene la previsión del contenido futuro (de esta forma se evitan obstáculos).

La evaluación se realiza en el nivel de comunicación (verificación de cohesión) y en el nivel lingüístico (verificación de coherencia); y, por supuesto, en cuanto a la traducción escrita, la corrección se alcanza a través de la consulta de las referencias bibliográficas y los expertos en el tema (para conseguir la precisión a través de la consulta de los diccionarios, expertos y fuentes de información).

[90]

Aunque la formación profesional es esencial para la interpretación exacta y eficaz, es importante reconocer que la interpretación *ad hoc* se produce en una variedad de situaciones. De hecho, la formación *ad hoc* puede ser la que despierte el interés inicial de una persona por tener una carrera en la interpretación. La interpretación *ad hoc* se refiere a la interpretación que se hace por una persona que no está capacitada como intérprete, pero que habla los dos idiomas necesarios para una interacción específica en un momento determinado.

## CONCLUSIONES

Es evidente que los intérpretes juegan un papel fundamental como mediadores culturales entre las personas que necesitan comunicarse, pero que no hablan el mismo idioma. A lo largo de este trabajo, los autores describen brevemente el papel de la interpretación como un puente de comunicación intercultural, que exige que los intérpretes no solo dominen técnicas de lenguaje de forma eficiente, sino que también tengan un conocimiento profundo de diferentes culturas.

También se analizaron las funciones importantes de la conciencia intercultural durante la comunicación intercultural. Del mismo modo, se discutieron los conceptos básicos de la conciencia intercultural y la relación entre los intérpretes y la conciencia intercultural para el éxito del servicio de interpretación simultánea. También se describen varias maneras de entrenar las competencias comunicativas e interculturales y las habilidades de mediación. Se argumentó que el intérprete tiene que reforzar la sensibilidad no solo ante las diferencias lingüísticas, sino también ante las diferencias culturales. De esta forma se pueden reducir los malentendidos y se puede lograr una comunicación intercultural exitosa por lo que los malentendidos se pueden reducir de manera efectiva, y la comunicación intercultural se puede lograr con éxito.

## REFERENCIAS

- ADLER, N. (1997). *International Dimensions of Organizational Behavior*. 3rd ed. Ohio: South-Western College Publishing.
- BANKS, J.A., BANKS, & MCGEE, C. A. (1989). *Multicultural education*. Needham Heights, MA: Allyn & Bacon.

- Center for Advanced Research on Language Acquisition (CARLA)  
<http://www.carla.umn.edu/culture/definitions.html>.
- CHEN, G. (2010). *A Study of Intercultural Communication Competence*. Hong Kong: China Review Academic Publishers Limited.
- Council of Europe, *Common European Framework of Reference for Languages: learning, teaching, assessment*, Strasbourg 2001.
- DAMEN, L. (1987). *Culture Learning: The Fifth Dimension on the Language Classroom*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- GILE, D. (1996). *Conference Interpreting as a Cognitive Management Problem* en Danks, J. *et al.* *Cognitive Processes in Translation and Interpreting*. California: SAGE Publications.
- HANVEY, R. G. (1957). *International cross-cultural awareness and methods to attain empathy and integration in the new culture*. En: L. F. Luce & E. C. Smith (Eds.). *Toward internationalism*. Rowley, MA: Newbury House. (52-69)
- KLUCKHOHN, C. & KELLY, W.H. (1945). *The concept of culture*. En: R. Linton (Ed.). *The Science of Man in the World Culture*. New York. (78-105).
- KROEBER, A.L., & KLUCKHOHN, C. (1952). *Culture: A critical review of concepts and definitions*. Harvard University Peabody Museum of American Archeology and Ethnology Papers 47.
- LEDERACH, J.P. (1995). *Preparing for peace: Conflict transformation across cultures*. Syracuse, NY: Syracuse University Press.
- LINTON, R. (1945). *The Cultural Background of Personality*. New York.
- MOSER-MERCER, B. (1997). *Beyond Curiosity: Can Interpreting Research Meet the Challenge?* Danks, J. *et al.* *Cognitive Processes in Translation and Interpreting*. California: SAGE Publications.
- REED, J.S. (1986). *Southern folk, plain & fancy: Native white social types*. Athens, GA: The University of Georgia Press.
- ROBINSON, D. (2003). *Becoming a Translator. An Introduction to the Theory and Practice of Translation, Second Edition*, London and New York, Routledge.
- SNELL-HORNBY, M. (1988). *Translation Studies: An integrated approach*. Amsterdam: John Benjamins.

Recepción: 10 de julio de 2018

Aceptación: 26 de octubre de 2018

[92]